

¡AL ASALTO! UN REPASO DE LA DOCTRINA DEL ASEDIO O SITIO MILITAR EN LA HISTORIA DE LA GUERRA

Alberto Castro Villa

Tte Crl EP – Historiador Militar

Resumen

El presente ensayo versa sobre la doctrina del Asedio Militar a través de la historia, analizando las principales técnicas llevadas a cabo por los ejércitos en la búsqueda de su objetivo primario: la conquista de la fortaleza y/o ciudad sitiada. Para ello, como primera parte, se hará un recuento conceptual respecto al término *Asedio* o *Sitio* bajo un enfoque histórico de la guerra. Luego, se realizará un breve recorrido de los más importantes asedios de cada una de las etapas de la historia militar, analizando las operaciones y procedimientos aplicados tanto en el ataque como en la defensa, utilizando para ello como herramienta metodológica a la historia de la tecnología de las armas. En la parte final, se abordará bajo la teoría militar, el asedio de la Fortaleza Real Felipe de los años 1824 – 1826 conocido también como el *Segundo Sitio del Callao*, cuyo final trajo consigo la conclusión del proceso independentista sudamericano.

Palabras clave: Asedio – Sitio – Fortaleza – Artillería – Poliorcética

Abstract

This paper examines the doctrine of military siege warfare throughout history, analyzing the principal techniques employed by armies to achieve their primary objective: the conquest of the besieged fortress and/or city. To this end, the first section provides a conceptual overview of the term “siege” from a historical perspective. This is followed by a brief review of the most significant sieges from each stage of military history, analyzing the operations and procedures implemented during attacks, with the history of weapons technology serving as a methodological framework. Finally, the siege of Fortaleza Real Felipe (1824–1826), also known as the Second Siege of Callao, is discussed from a theoretical military perspective. The conclusion of this siege marked the definitive end of the South American independence movement.

Keywords: Siege – Fortress – Artillery – Poliorcetics

Los fundamentos de la doctrina del asedio o sitio militar

El fenómeno de la guerra como tal, con sus múltiples acepciones, es finalmente “desde el punto de vista de la acción un proceso de lucha permanente que se ha de afrontar con una de estas dos actitudes: ofensiva o defensiva” (Rojo, 1947 p.75). Tanto una como la otra, tienen como objetivo primordial, obtener la superioridad sobre el adversario. En el caso de la ofensiva, cuyo carácter es decisivo¹, aquello se logra mediante el ataque y se consolida con la conquista. En la defensiva, por el contrario, se busca la mejor forma de resistir el ataque, buscando a la vez desgastar y/o fijar al adversario, creando así las condiciones para luego, en un momento posterior, pasar a realizar la acción ofensiva², a la cual se le denominará como contraofensiva.

Cuando nos referimos al Asedio o Sitio, se describe una de las formas de hacer la guerra más antigua de la historia militar, donde las fuerzas que se enfrentan, es decir, tanto el atacante como el defensor, despliegan al máximo su ingenio y poder combativo, en el intento inicial de sobrepasar al otro. En lo doctrinario, podríamos decir que se trata de

un caso de “coevolución antagónica”, es decir, una forma de evolución por oposición donde cada parte desarrolla nuevas características en respuesta a la otra: ni las técnicas de asedio ofensivas ni las fortificaciones evolucionan de forma aislada, sino en respuesta mutua (Devereaux, 2021)

Se debe tener en cuenta que “a lo largo de la historia la conquista de las ciudades o plazas fortificadas ha tenido una importancia decisiva para la expansión de las distintas civilizaciones” (Museo del Ejército, 2013 p.07). Surgido en algún momento de la Edad Antigua, el amurallamiento fue el modo ideal de protección, primero de edificaciones y luego de las ciudades mismas, rodeándolas de tal forma que “became easily defensible, and since most armies lacked sufficient mobility to achieve surprise, armies were unable to assault immediately” [“se volvían fácilmente defendibles, y dado que la mayoría de los ejércitos carecían de la movilidad suficiente para causar sorpresa, no podían asaltar estas inmediatamente”](Funderburk, 2021 p.03).

Para vulnerar ese amurallamiento, los líderes militares de los ejércitos conquistadores se vieron obligados a tener que realizar previamente planeamientos detallados sobre como realizar la toma de la fortaleza o la ciudad, debiendo para ello estacionar a sus fuerzas un periodo de tiempo indeterminado, lo que a la larga originaba una lucha contra el desánimo de sus soldados y el desgaste de los recursos necesarios para su subsistencia.

1 Esto es porque “El propósito principal de la ofensiva es derrotar, destruir o neutralizar la fuerza enemiga” (Ejército Nacional de Colombia, 2017. p. 16).

2 Por eso es que se entiende que la defensa debe tener un carácter temporal, pues lo que se debe evitar es que “el enemigo concentre un poder de combate arrollador” (Ejército Nacional de Colombia, 2017. p. 26).

Con el pasar de las guerras y las lecciones aprendidas de ellas, tanto atacantes como defensores fueron evolucionando y sofisticando cada vez más sus métodos y procedimientos. Vemos entonces que, por un lado, se debió recurrir a armas cada vez más pesadas y potentes que puedan vulnerar las murallas. Mientras que, por el otro, se levantaron construcciones cada vez más elaboradas y complejas que pudiesen neutralizar los intentos de asalto y que permitan a la vez, una contraofensiva más inmediata. Surge así la doctrina del Asedio o Sitio Militar que trajo consigo el desarrollo de la tecnología armamentística a través de la artillería y la fortificación mediante la ingeniería militar. A esta doctrina también se le conoce en el plano científico como *poliorcética* que “Es un concepto...que hace referencia, por un lado, a las defensas y, por otro lado, a las formas de atacar esas defensas” (Contreras y Dorado, 2022 p.34) y/o que “se entendería como el arte o ciencia de la defensa y el asedio de las ciudades o fortalezas” (Gallo y Carretero, 2018 p. 08).

Tipologías del asedio

Si entendemos a la Doctrina Militar como una forma común de comportamiento, creencias, modelos y procedimientos de un ejército o fuerza de combate que se establece por la conjunción de las capacidades, características, conocimientos y experiencias, podríamos decir que el estudio de la Doctrina del Asedio o Sitio Militar se sintetiza en la comprensión del enfrentamiento entre la artillería y la ingeniería militar, cada una, en constante evolución con el fin de lograr su cometido.

Existen diferentes clasificaciones respecto al Asedio, de acuerdo al enfoque dado por los distintos autores. Una orientación muy común es la categorización basada en el carácter técnico armamentístico sobre las fuerzas ofensivas. Un ejemplo nos lo da Newark (2010) en su obra *Historia de la Guerra*. Aquí nos señala “cuatro formas principales de sitiar un castillo o ciudad fortificada” (p. 294) referidas sobre todo a la Edades Antigua y Media. Estas eran:

- 1° Mediante el bloqueo exterior, cuya finalidad era lograr la rendición de los asediados debido a su nula capacidad de realizar una contraofensiva y/o que se le vaya agotando los recursos internos para sobrevivir.
- 2° Mediante el uso de excavaciones o túneles, así como artificios explosivos, sobrepasando subterráneamente las murallas o en todo caso, logrando derrumbarlas.
- 3° Mediante el uso de escaleras o torres, que se utilizaban para que los atacantes puedan escalar muros o paredes, o saltar hacia estos cuando se encontraban a una distancia cercana.
- 4° Mediante el uso de armas pesadas que puedan derribar a golpes las murallas.

Otro tipo de clasificación, tomando como eje los procedimientos de los atacantes, nos lo da Sáez (2003):

- 1° Mediante el asalto, llamado también *Repentina oppugnatio*, cuya efectividad solo podía lograrse si se aplicaba la sorpresa como el principio de la guerra primordial.
- 2° Mediante el bloqueo —terrestre y/o marítimo—, *Obsidio u obsessio*, que tenía como acción principal imposibilitar la llegada tanto de víveres como de tropas de refuerzo para los sitiados.
- 3° Mediante una forma mixta de asalto y bloqueo o *Longinqua oppugnatio* que por lo general eran de larga o muy larga duración. En este caso dependía mucho de la resistencia militar y logística de ambos bandos.

Este mismo autor, nos menciona que la superación de las murallas, se daba de tres maneras:

- Superar las murallas por debajo para penetrar en la fortaleza por medio del minado.
- Superar las murallas por encima con escalas o torres de asedio.
- Atravesar las murallas, rompiendo un lienzo con el bombardeo de las piezas de artillería o el golpeo de los arietes y taladros (Sáez, 2003 p.22).

Finalmente, Quezada (2007) nos señala una clasificación a la que titula “Principales formas de tomar una fortaleza antes de la artillería de pólvora” (p.77) que vienen a ser:

- 1° Con colaboración desde el interior: que a su vez se da de dos maneras:
 - Por rendición de los sitiados.
 - Por una traición, generalmente de carácter político entre los sitiados.
- 2° El Asalto sobre la Marcha, es decir, que se busca acabe rápido por parte de los sitiadores. Este podía ser:
 - Abierto a gran escala, empuñando gran cantidad de fuerzas y maquinaria.
 - Sigiloso (estratagema), es decir, mediante el engaño o alguna operación especial.
- 3° El Asedio formal que podía ser de dos formas:
 - Sin asalto, luego de un bloqueo o cerco, produciendo pánico, hambruna o epidemia (natural o provocada).
 - Por asalto, logrado a través de la apertura de una brecha y/o escalamiento de los muros.

La evolución del asedio o sitio militar

A lo largo de la historia militar universal, existen Asedios o Sitios que, por su violencia, duración y/o magnitudes de fuerzas participantes, han tomado la denominación de Batalla e incluso de Guerra. De igual forma, estas acciones de armas, han permitido mostrar en toda su dimensión la genialidad de algunos jefes militares o generales en las distintas épocas.

Las operaciones ofensivas de conquista de ciudades y/o fortalezas y las de defensa de estas, han ido modificándose de acuerdo a los adelantos propios de cada edad histórica. La tecnología ha sido sin duda, el factor principal de las modificaciones en la forma de asediar o sitiar, sobre todo, a partir de la Edad Moderna, una vez que la artillería de campaña y su potencia de fuegos hicieron su ingreso de manera permanente a los campos de batalla.

A continuación, se abordará la forma de los Asedios o Sitios Militares en cada una de las etapas históricas, analizando a manera de ejemplo alguna de las más importantes bajo el enfoque de tres ramas neo-históricas militares como son:

- La historia de la tecnología de las armas: precisando el tipo de armas que se utilizaron.
- La historia de la guerra: señalando los bandos que se enfrentaron, sus respectivos liderazgos, operaciones que se llevaron a cabo, la magnitud de fuerzas y sus maniobras.
- La historia de las doctrinas y pensamientos militares: mostrando las teorías que se aplicaron y el legado que pudieron haber dejado.

▪ **El Asedio en la Edad Antigua**

Aunque en el debate académico ya se tiene referencias de las culturas egipcia y asiria en el arte de la poliorcética (Sáez, 2004 y 2011; Espejel, 2011; López, 2023), por lo general cuando se hace referencia a la historia militar occidental de la Edad Antigua, salen a relucir las conflagraciones que se produjeron en las civilizaciones griega y romana. Según Martínez (2001).

Los macedonios fueron los primeros que se interesaron en la poliorcética... el mejor especialista en esta materia fue Demetrio I Poliorcetes, que en el sitio de Rodas —305-304 a.C— construyó una torre de 44 m de altura, montada sobre ruedas, armadas con varios pisos de arietes, ballestas y catapultas (p.52).

Cuando de ejemplos se trata, justamente se debe mencionar a los macedonios con uno de los Sitios de mayor trascendencia para la historia de la guerra antigua: el de la ciudad fenicia de Tiro, que “tras un penoso asedio de siete meses, —su conquista— fue una de las más arduas hazañas de Alejandro Magno. La ciudad, establecida sobre una isla, era tenida por inexpugnable...” (Pseudo Calístines, 1977 p.91). En este asedio, además del gran conquistador, los protagonistas fueron “el cuerpo de ingenieros que su padre Filipo había creado hacia el 350 a.C” (López, 2023 p.156), los que habían perfeccionado numerosas máquinas de asedio como eran el ariete cubierto con ruedas y la torre de asalto ligera de hasta 24 metros con ruedas conocida como “helépolis” (López, 2023 p.156) que “would continue to use them for up to ten centuries later” “[seguirían utilizando hasta diez siglos después]” (Dennis, 1998 p. 102).

Alejandro ya venía de tres experiencias de Asedios previos a la de Tiro, como fueron Tebas, Mileto y Halicarnaso, donde “el valor estratégico de las máquinas de asedio quedó demostrado, y que en futuras acciones como la de Tiro demostrarían todo su potencial” (Alcántara, 2021 p. 38). Ello le permitió ir sacando lecciones aprendidas y perfeccionar la construcción de sus máquinas. Es por eso que, según Bosworth (2005) “La toma de Tiro fue un alarde tecnológico: los ingenieros militares de Alejandro, en especial, el brillante tesalio llamado Diades, construyeron un formidable arsenal ofensivo nunca visto en una guerra de asedio helénica” (p. 76). Las respuestas de los tirios no fueron menores, puesto que según el historiador griego Diodoro Sículo (2012) menciona que “Los tirios, al tener artesanos del bronce e ingenieros, prepararon ingeniosos remedios” (XVII.43.1) y “los tirios, gracias a la inventiva de sus mecánicos, tenían muchas armas defensivas para la lucha por la muralla” (XVII.43.7). Esto otorga mayor lustre a la victoria macedónica, cuyo asedio —tanto por mar y por tierra— el año 333 a.C. se divide en tres etapas operativas (Romane, 1987; Alcántara, 2021):

- 1^a Construcción del primer terraplén y posterior destrucción de éste.
- 2^a Construcción del segundo terraplén y constitución de la segunda flota de Alejandro.
- 3^a Asalto final y captura de la ciudad.

Todo el genio de Alejandro quedó demostrado en esta conquista, dejando un legado en la doctrina del Asedio para el resto de los siglos. Según Archer (1982), el gran general macedonio: “decidió hacer de Tiro un ejemplo temible; de modo que hizo destruir totalmente a la ciudad de la isla de modo que jamás fuera reconstruida” (p. 276).

Dispositivo		Fuentes clásicas	Fuentes modernas
Arietes		Diod. 17.43.4.46.2-3 Curt. IV.3.13	Marsden, 1969, p. 103; Bosworth, 2005, p. 76
Torres de asedio		Arr. <i>Anab.</i> II.18.6; Diod. XVII.43.7; 45.2	Marsden, 1969, p. 102-3 Fox, 2015, pp. 324, 333.
Catapultas	De flechas	Diod. XVII.42.7.45.2	Marsden, 1969, p. 102-3; Fox, 2015, p. 324
	De piedras	Diod. XVII.45.1-2	Marsden, 1969, p. 103
Puentes de abordaje		Arr. <i>Anab.</i> II.23.1 Diod. XVII.43.7, 10;45.6 Ath. Mech. 10	Marsden, 1969, p. 103; Bosworth, 2005, pp. 76-77; Fox, 2015, p. 333.
Barcos equipados con catapultas y otros dispositivos		Arr. <i>Anab.</i> II.21.1-2; II.23.1; Curt. IV.3.13-15 Diod. XVII.43.3,4; 46.1	Marsden, 1969, p. 103; Phang <i>et al.</i> , 2016, p. 571.

Fuente: Alcántara, G (2021) El Sitio de Tiro por Alejandro Magno (332 a. C.) p. 56

Cuadro N° 02: Dispositivos mecánicos empleados por los Tirios

Dispositivo	Fuentes clásicas	Fuentes modernas
Catapultas de flechas	Diod. XVII.41.3; Curt. IV.2.12	Campbell, 2006, p. 67
Harpagones, cuervos y tridentes	Curt. IV.2.12; Diod. XVII.43.7 - 10	Green, 2013, p. 258
Arena incandescente	Diod. XVII.44.1 - 3	Green, 2013, p. 260
Redes de pesca	Diod. XVII.43.10	Green, 2013, p. 258
Ruedas para bloquear dardos	Diod. XVII.43.1	Fox, 2015, p. 333
Amortiguadores	Diod. XVII.43.1	Green, 2013, p. 257; Fox, 2015, p. 333
Brulote	Arr. <i>Anab.</i> II.19.1 - 5 Curt. IV.3.2 - 8	Campbell, 2006, p. 67 Mayor, 2009, p. 215
Torres	Arr. <i>Anab.</i> II.21.3	

Fuente: Alcántara, G (2021) El Sitio de Tiro por Alejandro Magno (332 a. C.) p. 56

La Escuela Alejandrina no pasaría inadvertida para la cultura que forjaría unos siglos después uno de los mayores y más determinantes Imperios en la historia de la humanidad: Roma. El ejército romano sería una de las más poderosas máquinas bélicas de la historia militar universal, logrando expandirse sobre tres continentes: Europa, Asia y África. Muchos fueron los grandes cónsules³ que lideraron legiones romanas a lo largo de todas sus etapas históricas, pero hay uno que resalta justamente por el magnífico triunfo logrado en un asedio, denominándolo los historiadores militares —por las características con las que se dio— como la Batalla de Alesia. Aquel gran general romano, admirado por los jefes militares occidentales de todos los tiempos se llamó Julio Cesar, quien dejó por escrito sus hazañas bélicas en una obra a la que tituló *De bello Gallico* o en versión castellana *La Guerra de las Galias*. Este texto ha sido de consulta obligada en el ámbito castrense a través de los siglos, teniendo como una de sus partes finales el Asedio de Alesia, donde el líder las tribus galas Vercingetorix tras una serie de enfrentamientos con los romanos, buscó maniobrar y evitar una confrontación decisiva, eligiendo el *oppidum*⁴ o ciudad fortificada de Alesia “con 80 000 hombres, más la caballería gala” (Segura, 2020 p.182) para defenderse, con la esperanza de aprovechar los elementos naturales de la altura y las vías fluviales. Aquello termino convirtiéndose en un error fatal puesto que

La ciencia militar romana del momento conocía un gran número de tácticas y máquinas de asedio que podían utilizarse en los asaltos a fortalezas, como torres móviles, artillería y arietes. Antes de ello, los soldados realizaban inmensas obras

3 El Cónsul romano era la figura que ejercía el poder tanto político como militar, teniendo la condición de jefe máximo de las Legiones cuando se encontraba en Campaña.

4 Palabra en latín que refiere a un asentamiento fortificado en una colina.

de circunvalación para aislar a las ciudades atacadas, un trabajo para el que estaban particularmente entrenados por su hábito de construir campamentos fortificados para pasar la noche siempre que se encontraban en territorio enemigo (Pelegero, 2015 s/p).

Cesar, en una decisión magistral mando construir una doble línea de fortalezas alrededor de Alesia, que funcionaba para mantener a los defensores dentro y a los atacantes fuera. Múltiples ataques de la fuerza de relevo gala a la muralla exterior fracasaron y las formaciones romanas se mantuvieron firmes. Tras una batalla decisiva, “Vercingétorix es derrotado y ejecutado en Roma tras participar en la ceremonia del triunfo de César, cuya popularidad y riqueza crecieron enormemente”⁵.

Cuadro N° 03: Armas de asedio utilizadas por los romanos en la Batalla de Alesia

Dispositivo	Característica
Balistas	Artillería de Torsión
Catapultas	Artillería de Torsión
Escorpiones	Artillería de Torsión
Arietes para romper puertas y muros	Arma pesada
Dolabra	Herramienta pesada
Torres de Asedio (móviles)	Traslado para el asalto
Torres de guardia (fijas)	Vigilancia, alerta y defensa
Empalizada	Barrera defensiva
Pozos con armas	Obstáculo

Fuente: Elaboración propia con información bibliográfica y audiovisual

▪ El Asedio en la Edad Media

Rodríguez (2012) refiere desde un enfoque histórico militar que para este periodo “en la actitud de los militares prima la actitud defensiva sobre la ofensiva, sobre todo desde que comenzara la construcción con piedras de los castillos en posiciones dominantes sobre el siglo XI” (p.113). Y es que en la Edad Media los grandes castillos feudales dominados por el torreón rodeado de altas y poderosas murallas y profundos fosos, desafiaban todos los ataques.

Aun así, no hubo casi avances en lo que corresponde a la poliorcética, pese a que “el asedio era la principal actividad bélica, sólo alterada en algunas ocasiones con combates

5 Exposición de Ángel Morillo Ángel Morillo Cerdán, catedrático de Arqueología de la Universidad Complutense de Madrid <https://canal.march.es/es/coleccion/alesia-gran-triunfo-julio-cesar-38647>

o maniobras de distracción poco efectivas” (Rodríguez, 2012 p.114) considerándose por ello esta etapa como de *estancamiento* (Bástico,1932) debido a su poca movilidad y desarrollo en el plano tecnológico armamentístico. Para Hewitt (1999) “De los siglos XI al XIII pareciese que se hubiesen conservado todas las máquinas para la aproximación y ataque a las ciudades que estuvieron en uso en los siglos precedentes” (p.341). Armas para el asedio como la *mangona*; el *trebuchet* o *Mata griegos* y sus innumerables variedades; la *espingarda*; las torres móviles de todo tipo de tamaño; y las *mantlets* o cubiertas como el *gato*, *gato-castillo*, *la vinea*, etc. “quedaron evidenciados en grabados...y crónicas y poemas de la época” (Hewitt, 1999 pp.341-347).

Sería sin embargo a finales de esta era, que se produciría uno de los asedios “mayores de todos los tiempos” (Devries et al., 2012 p. 198): el asedio otomano del que sería el último baluarte cristiano en Medio Oriente, la ciudad fortificada de Constantinopla el año de 1453. En este asalto “se vio a los turcos utilizar por primera vez artillería pesada de asedio para tirar abajo las enormes murallas teodosianas, que habían resistido ataques desde hacía mil años” (Devries et al., 2012 p. 198).

Los otomanos utilizaron el hasta entonces cañón más grande del mundo conocido como el “cañón de los Dardanelos”. Su constructor, “un ingeniero cristiano húngaro de nombre Urbano, había ofrecido sus servicios al Emperador Constantino XI Paleólogo, pero como este no pudo cubrir el salario que exigía ni suministrar los materiales necesarios, se dirigió al Sultán Mahomet o Mehmed II” (Runciman, 1973 p.60), líder de los otomanos, quien le pago el cuádruple y le proporciono todos los elementos, quedando tan complacido con las prácticas previas que le mando a construir mayor cantidad de cañones y uno especial con un tamaño gigantesco de mayor potencia que paso a denominarse como Cañón de Urbano o de los Dardanelos.

Sería un 12 de abril de 1453, “que los turcos comenzaron a bombardear las murallas de Teodosio y el fuego de artillería continuaría sin interrupción durante seis semanas” (Devries et al., 2012 p. 201). Pese a la constancia del bombardeo, los sitiados liderados militarmente por el valiente genovés Giovanni Giustiniani Longo, lograron resistir estoicamente, renovando cada tanto su moral debido a los fallidos ataques iniciales. Esto también se debía a que “los cañones otomanos eran pesados, con tendencia a resbalarse en sus plataformas de barro y madera... además que el proceso de cargar y disparar era complejo y llevaba mucho tiempo” (Devries et al., 2012 p. 205).

Tras una serie de ataques y contrataques —estos últimos por lo general a través de sabotajes e incursiones sorpresa por parte de los sitiados— que iban minando la moral musulmana y acrecentando más el cuestionamiento del gran visir y sus ministros hacia su Sultán, Mehmed II decide lanzar un gran asalto los días 28 y 29 de mayo con “tres oleadas de casi 50 mil hombres cada una” (Láscaris, 1960 p.152), que no se frenó hasta lograr el objetivo. Finalmente, los forados en las murallas realizados por los cañones turcos no pudieron ser reconstruidos a tiempo y sirvieron como dirección de ataque de los jenízaros, infantería élite otomana, en la ofensiva final y conquista.



Réplica similar de lo que pudo ser el cañón de Urbano.

Fuente: <http://luisoravilla.blogspot.com/2012/12/la-historia-del-canon-turco.html>

▪ **El Asedio en la Edad Moderna**

Luego de lo que significó el poder de fuego de los cañones en la toma de Constantinopla, la nueva etapa histórica trajo consigo el desarrollo de la artillería acabando así con la inexpugnabilidad de las fortificaciones y facilitándose la labor de la infantería en la ocupación de las fortalezas y/o ciudades. El siglo XV marcaría el derrotero de las fuerzas atacantes a posteriori que no se detendría hasta la aparición casi dos siglos después, del mayor genio que dio la arquitectura militar: el francés Sebastien Le Prestre o Marqués de Vauban.

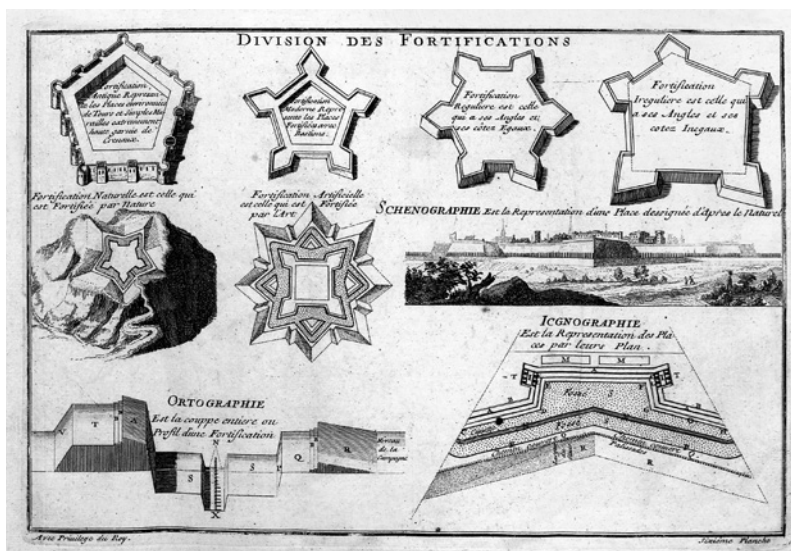
Los progresos de las armas de fuego y, sobre todo, de la artillería tanto en potencia como en movilidad, condujeron a una rápida evolución de las fortalezas como respuesta. Las ciudades debieron buscar la protección en nuevos sistemas, a los que se dirigían las investigaciones de los ingenieros. Vauban sería el gran protagonista de esta etapa puesto que “sus teorías y diseños supusieron una auténtica revolución en el arte militar aplicado a las fortificaciones” (Font, 2025). Este ingeniero francés llegó a “consolidar la fortificación abaluartada en un sistema racional, adaptable al terreno y con un modelo que se difundió globalmente hasta mediados del siglo XIX” (Álvarez, 2009 p.03).

De ser un simple y modesto oficial de infantería cuya educación había sido de caridad en un monasterio por ser huérfano, Vauban cuya obra cumbre ha quedado inmortalizado en un cinturón de fortalezas en la actual República de Francia, logro obtener el “favor real siendo magníficamente recompensado con la dignidad del Mariscalato y otras distinciones más al asegurar a las ciudades con una protección

casi infalible, modificando a la vez, el perfil y el trazado de las obras que les rodeaban” (Chiriboga, 1923 p. 129).

El llamado sistema fortificado abaluartado⁶ que el francés consolidó, tendría un largo periodo de vigencia, previo y posterior a él, dividiéndolo Carrillo (2007 p.13) en tres partes:

- 1° El periodo de transición (siglo XV, primer tercio del siglo XVI): previo a la aparición de Vauban, donde se va evidenciando ciertos cambios en la arquitectura militar de toda Europa.
- 2° El periodo de plenitud (siglo XVI-XVII): donde primero los ingenieros italianos como Sangallo o Sanmichelli y luego el genio francés comienzan el desarrollo de su arquitectura teniendo como eje central el baluarte.
- 3° El periodo de esplendor (siglo XVIII): cuando todos los países europeos incluyendo el Reino de España, comienzan la construcción de fortificaciones con esas características tanto en sus territorios como en sus dominios de ultramar. En este periodo también se consolida la llamada *Ciudadela* que “según la nueva concepción de la época, debía representar la parte mas poderosa del sistema defensivo de la ciudad” (Bergamino y Palitta, 2015 p.72).



Figuras de los diferentes sistemas defensivos elaborados por Vauban

Fuente: Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla

<https://www.flickr.com/photos/fdctsevilla/40843838312/in/album-72157694634558035/>

6 El Baluarte era una “obra defensiva de planta pentagonal convexa, constituida por dos «caras» que se cortan en ángulo saliente y se quiebran hacia el interior formando los «flancos». El quinto lado era la «gola», lado «ideal» o inexistente, al abrirse al interior de la fortificación” (Carrillo, 2007 p.13).

▪ El Asedio en la Edad Contemporánea

Durante La Edad Contemporánea sucederían dos fenómenos que tendría un impacto directo en la forma de hacer la guerra: el primero fue la Revolución Francesa, a finales del siglo XVIII, relacionado además directamente con las Guerras Napoleónicas, conflagraciones que cambiaron por completo las estructuras de los ejércitos y su manera de enfrentarse en los campos de batalla. En lo correspondiente a la Doctrina del Asedio o Sitio militar, la alta movilidad de las fuerzas junto con el cada vez más evolucionado uso táctico de la artillería moderna, hizo que se consolidase la idea del fin de la inexpugnabilidad. Las ciudades y fortalezas fortificadas no fueron nunca motivo de paralización en las ofensivas estratégicas del *Le Grand Armée*⁷ de Napoleón, teniendo algunos sitios, que, aunque no fueron usuales, resaltan por la precisión y tenacidad con las que se realizaron, como Danzig en 1807 y Badajoz en 1811.

El otro fenómeno que marcaría el devenir bélico posterior fue el de la Revolución Industrial, donde la tecnología armamentística desde mediados del siglo XIX tuvo un progreso tan vertiginoso, que, para finales de ese tiempo, gracias a conflagraciones como la de Crimea —1853 a 1856—, la civil estadounidense —1861 a 1865— o la Franco-Prusiana —de 1870 a 1871 con el genio militar del Mariscal Helmuth Von Moltke como protagonista— a futuro “se preveía una guerra muy rápida, en la que no se esperaba tener tiempo (ni necesidad) de ejecutar obras de fortificación de campaña, por lo que se le prestó una atención escasa” (Frías, 2018).

Pese a que las doctrinas militares emergentes del periodo de *Entreguerras* evidenciaban que las denominadas *nuevas armas* inicialmente empleadas durante la Primera Guerra Mundial y perfeccionadas luego, como fueron los Carros de Combate —acorazados y mecanizados—, la artillería de largo alcance y grueso calibre-autopropulsada y misilística-, la aviación de combate—cazas y bombarderos—, los morteros, las granadas portátiles, los gases químicos, los lanzallamas y otras más; volvían a “las fortificaciones fijas como un monumento a la estupidez humana”⁸, estas aún continuarían en los planes estratégicos defensivos de muchos países europeos durante la Segunda Guerra Mundial quienes “gastaron millones en larguísima líneas de defensa, tan espectaculares como inútiles” (Vilaltella. 2022). Algunos casos ejemplo que confirmaron ello fueron el de la Fortaleza belga de Eben-Emael —ocupada por los alemanes mediante una operación que incluyó a sus flamantes fuerzas aerotransportadas— y la francesa Línea Maginot, que era “un complejo de 108 fuertes conectadas con un sinnúmero de fortines y edificaciones

7 “El Gran Ejército” napoleónico “reconoció la necesidad de dividir la gran masa de tropas en otras fracciones menores, los “cuerpos de ejército”, los cuales constituían un núcleo independiente capaz de cumplir cualquier misión especial que se le encomendara” (Escuela Superior de Guerra, 1977 p. 34).

8 Frase atribuida al General estadounidense George S. Patton —dicha durante la II Guerra Mundial— por el historiador Paul D. Harkins en su obra *Cuando la Tercera Guerra Mundial se quebró en Europa: la historia del increíble ejército de Patton* (1969), reproducida en la película *Patton* (1970) de Franklin Schaffner.

subterráneas, contando algunos con ferrocarriles subterráneos, que discurrían por la frontera francoalemana” (Vilaltella. 2022).

Uno de los sitios más recordados por los costos humanos que trajo consigo fue el intento de ocupación alemán, con apoyo de algunas unidades finlandesas y españolas, de la ciudad de Leningrado, en el marco de la Operación *Barbarroja*⁹ primero y luego *Nordlicht*. En esta

Los soviéticos construyeron una intrincada defensa alrededor de la ciudad, camuflaron edificaciones históricas con redes que impedían determinar su perfil y llegaron a colocar explosivos por todo el subsuelo para volar la ciudad si era tomada, incluyendo a enemigos y población civil que quedaba en la ciudad (Odalric, 2014 p.159).

La imposibilidad de Hitler de poder tomar la ciudad sin que fuese destruida, como era su deseo inicial, al tratarse de una urbe simbólica histórica y políticamente para el comunismo soviético¹⁰, lo llevará a ordenar que se efectúe un sitio con la finalidad que se produzca la hambruna y delirio de los casi 3 millones de habitantes de esta metrópoli. Aquella radical pero desventurada acción “donde el agotamiento de los alimentos llevó a parte de la población a realizar actos de antropofagia y mercadeo de cadáveres” (Odalric, 2014 p.159) duraría 900 días, entre 1941 y 1944, llevándose consigo más de un millar de vidas humanas.

La defensa soviética estuvo integrada por una multitudinaria artillería tanto de campaña como antiaérea. De igual manera hubo carros de combate que hicieron de artillería móvil junto a minas de toda envergadura por doquier. A eso se aunaban toda clase de obstáculos construidos por los elementos de ingeniería rusos, como fueron zanjas anti tanque, fosos profundos, alambradas continuas, trampas cazabobos y destrucción de vías. Las condiciones meteorológicas también jugaron un papel de importancia, contrario para los atacantes y beneficiosa para los defensores, por ser estos últimos nativos de la zona.

La larga batalla por Leningrado se prolongaría en demasía, porque pese a que los soviéticos lanzaron una mega contraofensiva denominada Operación *Iskra* que logró la ruptura del asedio, los alemanes

plenamente conscientes de que la liberación de Leningrado sería un golpe de la mayor importancia moral y estratégica, se atrincheraron en un sector de 300 km

9 Clave de la operación inicial alemana para ocupar la ex – URSS cuyo inicio se dio en junio de 1941, durante la II Guerra Mundial.

10 Entre otros datos relevantes, Leningrado era la ciudad de nacimiento del líder histórico soviético Vladimir Ilich Uliánov, alias Lenin, fundador de los bolcheviques y una de las cabezas de la revolución rusa.

de profundidad...este fue conocido como “muro inexpugnable septentrional” u operación “Pantera” ...sólidamente fortificado, los jefes alemanes de los XVI y XVIII ejércitos tenían orden de resistir hasta la muerte (Wykes, 1975 p. 147).

Finalmente, tras cambiar de lugar los actores, la victoria termino siendo soviética, sobre todo por volumen de tropas y capacidades industriales, ya que los alemanes tenían fuerzas empeñadas por todo el territorio de la ex – URSS, en situaciones similares, como, por ejemplo, Stalingrado, al sur de esa región.

Análisis del segundo sitio del Callao 1824-1826

Tras la épica batalla de Ayacucho como cierre de la campaña bolivariana de 1824, serían justamente dos sitios los que consolidarían todo el proceso de independencia sudamericano. Uno sería el que se llevó a cabo en Chiloé al sur del continente, entre las fuerzas realistas resistentes del coronel Antonio Quintanilla “quien multiplicó las defensas de su reducto y alentó a españoles y extranjeros para combatir a los patriotas, armando naves mercantes, a las cuales les otorgó patente de corso”¹¹ y las del gobierno patriota del General Ramón Freire. Esta finalizó “con la firma de Quintanilla y Freire del Tratado de Tantauco, mediante el cual, Chiloé fue incorporado solemnemente a la República de Chile el 22 de enero”¹². El otro fue el último enfrentamiento entre armas patriotas y realistas, el Sitio de la Fortaleza Real Felipe del Callao por parte de fuerzas bolivarianas al entonces coronel José Ramón Rodil y Gayoso y sus hombres, que finalizaría recién en marzo de 1826.

Existen sendos trabajos sobre la historia de la Fortaleza Real Felipe del Callao (Gambetta, 1945; Regal, 1961; De la Barra, 1964; Zanutelli, 1992; Espinoza, 1997) una de las más importantes de la costa pacífica hispanoamericana. Su construcción data de mediados del siglo XVIII durante la etapa virreinal peruana y duro casi treinta años. La fortaleza en si

es una fortificación abaluartada permanente de planta regular, similar a las utilizadas en Europa en el siglo XVIII. Su forma es la de un pentágono irregular, en cuyos cinco vértices posee un baluarte. Cada uno de los baluartes fue bautizado con el título de los soberanos de la Corona o el nombre de un santo: El Rey, La Reina, San Felipe, San Carlos y San José (Wagner, 2016 p. 128)

Contaba además con dos fuertes denominados como “avanzados” a cada lado, el San Miguel hacia el norte y el San Rafael, hacia el sur, cubriendo así un sector costero

11 Página oficial de la Armada de Chile titulado “Incorporación de Chiloé a la Soberanía Nacional - 22 de enero de 1826” del 05 de junio de 2014. <https://www.armada.cl/tradicion-e-historia/principales-acciones-navales/la-guerra-de-la-independencia-1810-1826/incorporacion-de-chiloe-a-la-soberania-nacional-22-de-enero-de-1826>

12 Ibid.

marítimo más amplio, contando ambos fuertes con caminos directos hacia la fortaleza principal. El diseño básico e inicial “estuvo a cargo del cosmógrafo francés Luis Godin y un grupo de “peritos matemáticos”, como fueron Joseph Amich y Juan Francisco Rossa” (Zanutelli, 1992 p. 17) bajo el gobierno del Virrey José Manso de Velasco, Conde de Superunda. Una vez iniciadas las obras para su edificación, este mismo Virrey participó en la elaboración de los planos finales, teniendo el mismo a cargo la dirección del trabajo contando para ello como asesores principales a distintos ingenieros y maestros mayores. Según Regal (1961): “El plano de la muralla se había desarrollado siguiendo el clásico diseño preconizado por el Mariscal francés De Vauban que no dejaba ángulos muertos en el contorno del recinto” (p.09). Este mismo Virrey con gran sapiencia militar ordenaría con la finalidad de “aumentar la eficacia de los cañones, así como para no permitir que se establezcan posibles lugares de abrigo... que todo el terreno alrededor del fuerte, hasta una distancia de 300 pasos se mantuviera libre de edificaciones u otros obstáculos” (Regal, 1961 p.09). Ya durante el Virrey que continuó y concluyó la obra, Don Manuel Amat y Junient, se terminó “el pentágono que tenía un desarrollo externo de 1580 metros, además de un foso de 16.80 metros de ancho y 2.50 metros de profundidad que circundaba exteriormente la fortaleza” (Zanutelli, 1992 p. 17).



Imagen de la Fortaleza del Real Felipe del Callao de acuerdo al plano del Virrey Amat

Fuente: Historia del Real Felipe del Callao (1746-1900) de Alberto Regal (1961)

Para febrero de 1824, durante la Guerra de Independencia del Perú, una sublevación había puesto al Real Felipe del Callao en manos del jefe militar de las fuerzas realistas en nuestro territorio, el Capitán General José de Canterac, quien nombró como su Gobernador al coronel José Ramón Rodil, teniendo este que desplazarse desde Ica donde se encontraba para asumir la defensa de la Fortaleza, en la cual posteriormente desconocerá la capitulación de Ayacucho. El historiador militar peruano, el General de División Felipe de la Barra (1964 p.41) divide el periodo del sitio en dos fases:

- 1° Los enfrentamientos previos: Desde el inicio es decir desde el 05 de febrero de 1824 hasta el 03 de enero de 1825, fecha en que “Bolívar estableció el sitio en regla”.
- 2° El Sitio: Desde enero de 1825, luego de la Batalla y posterior capitulación de Ayacucho hasta el 22 de enero de 1826, fecha de la capitulación por parte de los realistas de Rodil.

Basados en los escritos de Gambetta (1945) y De la Barra (1964) podemos decir que las fuerzas sitiadas contaban con 02 batallones de infantería, 01 escuadrón de caballería y 01 brigada de artillería con cerca de 160 piezas de distinto calibre, siendo esta la principal arma en su larga resistencia. Con ella “dispararon un total de 9533 balas de cañón, 454 bombas, 908 granadas y 34 713 tiros de fusil” (Escala y Maita, 2024 p.181). En total eran aproximadamente 3000 hombres que contaban además con un muy pequeño pero sólido apoyo naval, consistente en 06 pequeñas naves, todas al mando del capitán de navío Roque Guruceta.

Los atacantes contaron inicialmente con una pequeña división para el asedio que luego sería reemplazado por una fuerza grancolombo-peruana denominada como “Ejército Unido de la Costa” con 01 regimiento y 02 batallones de infantería, 01 regimiento de caballería, 01 escuadrón de fuerzas guerrilleras y 01 batallón de artillería con tan solo 18 cañones. Estas llegaron a disparar “un total de 20,327 balas de cañón y 317 bombas” (Escala y Maita, 2024 p.181). Además, había una pequeña unidad de ingenieros en labor de zapadores junto con una potente escuadra de 09 naves, entre colombianas, peruanas y chilenas. El comandante en jefe sería el general venezolano Bartolomé Salom y el de la escuadra combinada inicialmente el oficial inglés Juan Illingworth y luego, al llegar el apoyo chileno, el vicealmirante Manuel Blanco Encalada.

El fuerte asedio terrestre y naval con incesantes intercambios de artillería y fusilería por parte de ambos bandos, finalizó una vez que Rodil según sus *Memorias* (1955) comenzaría a comprender tres cosas:

- No llegaría ningún refuerzo procedente del Reino de España, debido principalmente a la aceptación total de las autoridades de esa nación de la Capitulación de Ayacucho.
- Que el inicio de la escasez de la munición ligera y pesada, no iba a permitir una defensa más larga y continuada.

- Que la inanición y/o las enfermedades que ya comenzaban a castigarlos duramente, terminarían por acabar con todos los sobrevivientes.

Cabe sin embargo destacar, que, en este episodio bélico independentista, la Fortaleza Real Felipe del Callao mostro la valía que como defensa costera estratégica tenía. Su ubicación, dimensión y arquitectura junto a las capacidades del liderazgo realista hizo que la total emancipación tuviese que esperar un tiempo más. Tras perdonársele la vida por su valor y tesón, cualidades destacadas por el mismo libertador Bolívar, Rodil sería embarcado con sus 400 hombres sobrevivientes a España, siendo recibido como héroe y ocupando los más altos cargos políticos con el devenir de los años.

Conclusiones

El Asedio o Sitio militar como doctrina, o simplemente la Poliorcética, tal como se ha visto en el desarrollo de este ensayo, le ha tocado tener un lugar protagónico en la historia de la guerra, ergo, historia militar universal. Su permanente evolución entendiéndose por esto, modernizaciones de carácter técnico y tecnológico, nos permiten entender que mucho de los cambios en los campos de batalla se debieron a esta forma de hacer la guerra. Aquellas civilizaciones o culturas, sobre todo en la Edad Antigua, que no prestaron atención a ello o no le tomaron la importancia debida, simplemente fueron borradas de la faz de la tierra, no dejando ni siquiera vestigios arqueológica de su existencia, llegando solo a conocimiento nuestro por testimonios escritos o gráficos sobre ellas.

Las fortificaciones como elementos de defensa militar, adaptación al entorno y control territorial fueron como tal, un objetivo permanente de las fuerzas militares expansionistas quienes buscaron doblegarlas y conquistarlas, haciendo el esfuerzo necesario, sea cual sea el costo, para lograrlo. Se conjugan entonces una serie de características que hemos buscado no omitir en el entendimiento de este ensayo: paciencia, esfuerzo, preparación, ingenio, iniciativa, tesón, liderazgo y, sobre todo, inventiva. Todas estas cualidades deben ser resaltadas en el estudio científico del segundo sitio del Callao del cual celebramos ya su bicentenario.

Referencias

- Alcántara, G (2021) *El Sitio de Tiro por Alejandro Magno (332 a. C.)* Trabajo Final de Master (Académico) Máster de Mediterráneo Antiguo. Universitat Oberta de Catalunya. España. Disponible en: <https://openaccess.uoc.edu/server/api/core/bitstreams/afe38cde-c45f-4dfb-ba13-f82cb65387f6/content>
- Álvarez, R (2009) LE PRESTRE. Sus aportes en cuestión de fortificaciones; *5er Seminario Regional de Ciudades Fortificadas 15 y 16 de Abril de 2009*. Espacio Cultural Al Pie de la Muralla. Montevideo – Uruguay. Disponible: https://ciudadesfortificadas.ufsc.br/files/2011/03/2009_5sem_palestra_Le-Prestre.pdf
- Archer, G (1982) *Enciclopedia de dificultades bíblicas*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids. Michigan, USA. Disponible en: <https://www.scribd.com/document/634944992/LIBRO-ENCICLOPEDIA-DE-DIFICULTADES-BIBLICAS-GLEASON-ARCHER-2>
- Bástico, H (1932) *La Evolución del Arte de la Guerra. Tomo I*. Imprenta del Ejército. Buenos Aires, Argentina
- Bergamino y Palitta (2015) *El gran libro de la guerra. Ejércitos, armas y estrategia. Militar*. Susaeta Ediciones. Tikal Ediciones. Madrid, España
- Bosworth, A.B. (2005) *Alejandro Magno*. Editorial Akal. Madrid, España. Disponible en: <https://archive.org/details/bosworth-a.-b.-alejandro-magno-ocr-2005>
- Carrillo, J (2007) La fortificación abaluartada de la frontera; *III Jornadas Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) Feb 2007*- Boletín de Información N°. 299 pp. 7-36 Universidad de Salamanca, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4199302>
- Chiriboga, A (1923) *Historia General Militar. Textos de las escuelas militares de Saint Cyr y de Fontainebleau. Libro I*. Imprenta Nacional. Quito, Ecuador
- Contreras y Dorado (2022) Datos para el estudio de la poliorcética durante la Edad del Cobre y la Edad de Bronce en el mediodía de la Península Ibérica; *Vínculos de Historia N° 11* Revista del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha pp. 33-62. España. En: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/76693>
- De la Barra, F (1964) *Monografía Histórica del Real Felipe del Callao y Guía del Museo Histórico-Militar*. 3era Edición. Imprenta del Colegio Militar “Leoncio Prado”. Lima, Perú

- Dennis, G (1998) Byzantine Heavy Artillery: The Helepolis; *Greek, Roman and Byzantine studies* 39(1) pp. 99-115 University of Cincinnati. USA. En: https://www.researchgate.net/publication/297483704_Byzantine_Heavy_Artillery_The_Helepolis
- Devereaux, B (2021) Collections: Fortification, Part I: The Besieger's Playbook; Blog *A Collection of Unmitigated Pedantry. A look at history and popular culture*. <https://acoup.blog/2021/10/29/collections-fortification-part-i-the-besiegers-playbook/>
- Diodoro Sículo. (2012). *Biblioteca Histórica (Vols. Libros XV-XVII)*. Ed. Gredos. Madrid, España.
- Ejército Nacional de Colombia (2017) *MFE 3-90. Ofensivas y Defensivas. Septiembre 2017* Imprenta Militar del Ejército. Bogotá, Colombia. En: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/458769/mfe_3_90_ofensivas_y_defensivas.pdf
- Escala y Maita (2024) *La Campaña libertadora del Perú (1823-1826). Epílogo del dominio español en América*. Centro Nacional de Estudios Históricos. Editorial El Perro y La Rana. Caracas, Venezuela. Disponible: <https://www.academiahistoriazulia.com/wp-content/uploads/2024/10/LA-CAMPANA-LIBERTADORA-DEL-PERU.pdf>
- Escuela Superior de Guerra (1977) *Manual de Historia Militar. II Parte. Desde la Revolución Francesa hasta nuestros días (Prolegómenos de la I Guerra Mundial)* 2da Edición. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/806>
- Espejel, F. (2011) Los asedios en el Imperio Neosirio; *Arqueo_UCA Año 2011 N° 1*. Revista Digital Científica Independiente de Arqueología pp.19-29. Unión Cultural Arqueológica. Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3875821>
- Frías, C (2018) La ofensiva y la defensiva antes de la Primera Guerra Mundial. Blog *Global Strategy*. <https://global-strategy.org/ofensiva-y-la-defensiva-antes-de-la-primera-guerra-mundial-primera-parte/>
- Font, C (2025) Las fortificaciones de Vauban. La geometría del arte bélico Temática: Cartografía histórica; *Revista Catalana de Geografia. Época IV Vol. XXVII N° 62 Junio 2025*. <https://rcg.cat/contingut/llas-fortificacions-de-vauban-la-geometria-del-arte-belico>

- Funderburk, J (2021) *Siege Operations for 21st Century Warfare*. Monograph from School of Advanced Military Studies US Army Command and General Staff College Fort Leavenworth. Kansas, USA. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/trecms/pdf/AD1160939.pdf>
- Gallo y Carretero (2018) *Poliorcética y Artillería en el Ejército Romano: Orígenes, Desarrollo y Evolución*. Trabajo de Grado en Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valladolid, España. Disponible en: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/33450>
- Hewitt, J (1999) *Armas y Armaduras*. Edimat Libros. Madrid, España
- Láscaris, E (1960) Los últimos defensores de Constantinopla. En *Argensola* N° 42 Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses, pp. 135-156. Aragón, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/142626>
- López, J (2023) *La Guerra en la Antigüedad. 40 siglos de conflictos bélicos*. Editorial La Esfera de los Libros. Madrid, España
- Martínez, A (2001) *Enciclopedia del Arte de la Guerra*. Editorial Planeta. Barcelona, España
- Museo del Ejército (2013) *Al Asalto. Una exposición sobre Máquinas de Asedio. 19 julio-15 octubre 2013. Dossier de Prensa*. Toledo, España. https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/Descarga_pdf/Unidades/Madrid/Ihcm/0189-20130719-expo-al-asalto-museje.pdf
- Newark, T (2010) *Historia de la Guerra. Desde la Antigüedad hasta el Siglo XIX. Estrategias, Métodos y Tácticas. Armamento y Armaduras*. Editorial Art Blume. Barcelona, España
- Odalric, D (2014) El sitio de Leningrado: la mayor tragedia humanitaria del siglo XX; *Revista de la Inquisición: (intolerancia y derechos humanos)* N° 18 pp. 159-172. Instituto de Historia de la Intolerancia. Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España. Madrid, España <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2165495>
- Pelegero, B (2015) La Guerra de las Galias. La contienda que encumbró a César; *Revista Historia National Geographic* N° 141. RBA https://historia.nationalgeographic.com.es/a/guerra-galias-contienda-que-encumbro-a-cesar_9674
- Pseudo Calístines (1977) *Vida y Hazañas de Alejandro de Macedonia*. Editorial Gredos. Madrid, España. Disponible en: <https://dn721602.ca.archive.org/0/items/ColeccionObrasGrecoLatinas1/001.PseudoCalstenesvidaYHazaasDeAlejandroDeMacedonia.pdf>

- Quezada, F (2007) Asedio, sitio, asalto... aspectos prácticos de la poliorcética en la Iberia prerromana; *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro*. pp. 75-98 Bibliotheca Archaeologica Hispana 28. Real Academia de la Historia. Casa Velásquez. Madrid, España. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/242312883_ASEDIO_SITIO_ASALTOASPECTOS_PRACTICOS_DE_LA_POLIORCETICA_EN_LA_IBERIA_PRERROMANA
- Regal, A (1961) *Historia del Real Felipe del Callao (1746-1900)*. Centro de Estudios Histórico Militares del Perú. Callao, Perú
- Rodil, J (1955) *Memorias del sitio del Callao. Escuela de Estudios Hispano Americanos*. Sevilla, España
- Rodríguez, E (2012) La Guerra en la Edad Baja Media: Un análisis a partir del Asedio y Defensa de la ciudad de Jaén en 1465; *Trastámara N° 9*, enero-junio 2012, pp. 113-126. Revista de Ciencias Auxiliares de la Historia Jaén, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4190235>
- Romane, P. (1987). Alexander's siege of Tyre; *The Ancient World Vol XVI* pp. 79-90. University of Virginia. USA
- Rojo, V (1947) *Elementos del Arte de la Guerra. Estrategia, Táctica, Conducción de Grandes Unidades*. Imprenta Aniceto López. Buenos Aires, Argentina
- Runciman, S (1973) *La Caída de Constantinopla*. Editorial Espasa-Calpe. Madrid, España. Disponible en: <https://archive.org/details/runciman-steven.-la-caida-de-constantinopla-epl-fs-1965-2015>
- Sáez, R (2003) La poliorcética. El éxito asegurado en las operaciones de asedio; *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, t. 16*, pp. 19-39 Revista científica de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED. España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/150572>
- Segura, B (2020) La Guerra de las Galias: Alesia, el último bastión (y III); *Cuaderno de los Amigos de los Museos de Osuna N° 22* pp. 181-184. Sevilla, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/581823?inicio=31>
- Vilaltella, X (2022) Las fortificaciones más inútiles de la Segunda Guerra Mundial. Defensas Obsoletas. Blog *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/mas-historias/20221003/8540327/murallas-protegieron-paises-pmv.html>

Wagner, A (2016) Fortificaciones costeras del Virreinato del Perú; *Dimensión Antropológica*, Año 23, Vol. 67, mayo/agosto. Revista del Instituto Nacional de Antropología e Historia-INAH. CDMX, México https://www.academia.edu/96562866/Fortificaciones_costeras_del_Virreinato_del_Per%C3%BA

Wykes, A (1975) *El sitio de Leningrado. Historia de las batallas N° 11*. Editorial San Martín. Madrid, España. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/312492268/Editorial-San-Martin-Batallas-n%C2%BA11-El-Sitio-de-Leningrado-pdf>

Zanutelli, M (1992) *El Callao. Su historia e imágenes*. Prefectura de la Provincia Constitucional del Callao. Callao, Perú.

TTE CRL ALBERTO CASTRO VILLA

- Oficial de grado de Teniente Coronel del Arma de Artillería.
- Magister de Ciencias Políticas con mención en Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú-PUCP.
- Magister de Historia Militar de la Escuela Militar de Cadetes-ESMIC “General José María Córdova” de Colombia.
- Magister de Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra “Rafael Reyes Prieto” de Colombia.
- Ha sido por seis (06) años Sub-director de la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.
- Ha sido docente en los centros educativos militares de formación, capacitación y perfeccionamiento del Comando de Educación y Doctrina del Ejército, Centros de preparación para la ESGE-EPG y de la misma ESGE-EPG.
- Ha sido docente de los Cadetes de I y II año de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” del Ejército Nacional de Colombia AF-2021 y 2022 de las asignaturas de Historia Militar Universal e Historia Militar Contemporánea.
- Ha sido el AF-2022 Sub-jefe del Departamento de Historia Militar y Director del Museo de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” del Ejército Nacional de Colombia.
- Ha sido portavoz en diversos medios de comunicación y representante del Ejército del Perú en eventos académicos en múltiples ocasiones.
- Este AF-2025 labora en la Secretaría de Seguridad y Defensa Nacional de la Presidencia del Consejo de Ministro.
- Es coautor de los libros: “200 años de la Artillería Peruana” e “Historia del GAC “Gral Pedro Silva” N° 501 Grupo Puma”.
- Participe en la coordinación, investigación y publicación de ocho (08) libros del Ejército del Perú.